

Vivimos unos tiempos en los que ser cristianos no está de moda, es incómodo. Lluven bofetadas, insultos, descalificaciones, burlas por todos los lados, en ocasiones provocadas por desafortunadas o poco evangélicas manifestaciones de algunas jerarquías. Enciendes el televisor y encuentras un programa donde te ridiculizan; cambias y llegas a otro donde te amenazan. No es fácil resistir sin rendirse, sin convertirnos en otros pedros que niegan al Maestro.

Pero el Maestro nos dice que no tengamos miedo, que Dios nos cuida. Y nos pide que seamos consecuentes y proclamemos la fe en el Jesús que nos rescata y nos da la vida verdadera.

Y es necesario que tengamos cuidado con nuestras acciones: debemos guardar la espada, pues quien a hierro mata, a hierro muere. Deben ser nuestras armas, defensivas y ofensivas, la misericordia, la tolerancia exigente, la paciencia, la justicia y la paz. Esto es: seremos exigentes para tener y defender nuestra libertad religiosa, y también deberemos ser igualmente exigentes para respetar y exigir la libertad de los demás.

Y no estamos solos, tenemos a Cristo con nosotros hasta el final de los días, dando fuerzas para la lucha, alientos para el camino, vida y vida cristiana.

¿Estamos viviendo en momentos difíciles? Bueno. Pero también vivimos una etapa social y política que puede ser clarificadora: muchos cristianos van, o vamos, a desertar, pero quienes queden serán de Cristo en cuerpo y alma y los que se alejen deberán saber lo que dejan y, sobre todo, donde queda la puerta siempre abierta, con la luz encendida en la ventana, para que puedan regresar. Dios va a estar siempre esperando su regreso, y nosotros debemos ser su rostro amable que los recibe.

Y no tengamos miedo: el único temor que un cristiano puede tener, no es otro que no cumplir la voluntad de Dios.

D. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL.

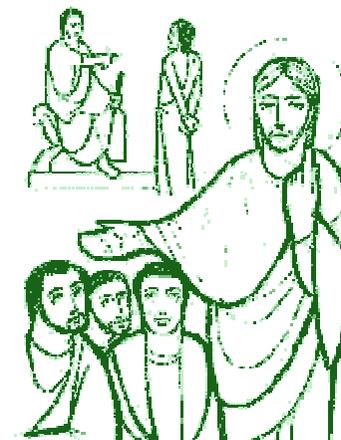
**Juntos, como hermanos, // miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar, por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.



LAICOS DOMINICOS Viveiro

XII DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A"
25 de junio 2023



NOTENGÁJS MIEDO A LOS HOMBRES.

CANTO DE ENTRADA

¡Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén.

1. Jerusalén está fundada // como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus, // las tribus del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE JEREMIAS 20, 10-13

Dijo Jeremías: Oía la acusación de la gente: "pavor en torno". Delatadlo, vamos a delatarlo". Mis amigos acechaban mi traspié. "A ver si, engañado, lo sometemos y podemos vengarnos de él." Pero el Señor es mi fuerte defensor; me persiguen, pero tropiezan impotentes. Acabaran avergonzados de su fracaso, con sonrojo eterno que no se olvidará.

Señor del universo, que examinas al honrado y sondeas las entrañas y el corazón, ¡que yo vea tu venganza sobre ellos, pues te he encomendado mi causa! Cantad al Señor, alabad al Señor, que libera la vida del pobre de las manos de gente perversa.

SALMO 68 R/ Que me escuche tu gran bondad, Señor.

Por ti he aguantado afrentas, / la vergüenza cubrió mi rostro.

Soy un extraño para mis hermanos / un extranjero para los hijos de mi madre, porque me devora el celo de tu templo, / y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. R

Pero mi oración se dirige a ti / Dios mío, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, / que tu fidelidad me ayude. R

Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; / por tu gran compasión vuélvete hacia mí.

Miradlo los humildes y alegraos, / buscad al Señor y vivirá vuestro corazón. R

Que el Señor escucha a sus pobres, / no desprecia a sus cautivos.

Alábenlo el cielo y la tierra, / las aguas y cuanto bulle en ellas. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS 5, 12-15

Hermanos: Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron. Pues hasta que llegó la Ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir. Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 10, 26-33

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: "No tengáis miedo a los hombres porque nada hay encubierto que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la "gehena". ¿No

se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo, valéis más vosotros que muchos gorriones. Al que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos.»

PRECES: R/. SEÑOR QUEREMOS AYUDAR

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Tú has venido a la orilla, // no has buscado ni a sabios ni a ricos, tan sólo quieres que yo te siga.

Señor, me has mirado a los ojos, // sonriendo, has dicho mi nombre, en la arena he dejado mi barca, // junto a ti buscaré otro mar.

2. Tú sabes bien lo que tengo, // en mi barca no hay oro ni espadas, tan sólo redes y mi trabajo.

Señor, me has mirado ...

3. Tú necesitas mis manos, // mi cansancio, que a otros descanse; amor que quiera seguir amando.

Señor, me has mirado ...

4. Tú, pescador de otros lagos, // ansia eterna de almas que esperan, amigo bueno, que así me llamas.

COMENTARIO: *Todas las lecturas de hoy nos hablan de la misericordia y la protección de Dios. Jeremías teme a los hombres que maquinan su ruina, pero confía, mantiene su fe y su compromiso profético y Dios le libra y sus enemigos terminan avergonzados.*

Nada hay que temer ante los enemigos de Dios que nos podamos encontrar. Ellos pueden matar nuestro cuerpo, pero no podrán alejarnos del amor de Dios y de la vida eterna, porque Dios siempre estará a nuestro lado. Y si Dios está con nosotros, ¿A quién vamos a temer?

DOMINGO 12º DEL T.O. "A"

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

En no pocas ocasiones, como Jeremías nos va a contar, nos encontramos viviendo problemas que nos sobrepasan y nos angustian. Con frecuencia nos asusta lo que ocurre a nuestro alrededor, sobre todo si pone en peligro nuestra seguridad, o nuestro bienestar y el de nuestros familiares.

En las lecturas de hoy podemos encontrar una respuesta y una solución a todos nuestros miedos, a todas nuestras inquietudes: la fe.

Si tenemos nuestra confianza puesta en Cristo, podremos salir confiados y seguros de todas las dificultades que vayamos encontrando por el camino.

Con el espíritu abierto a lo que Dios quiere decirnos vamos a iniciar la celebración, dejando **que la Eucaristía / la Palabra de** hoy nos interrogue sobre nuestra fe y nuestra confianza en el Señor, y podamos descubrir como vivir a su servicio.

=====

<p>Aleluya: Vosotros, linaje elegido, sacerdocio real, nación santa anunciad las alabanzas de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su admirable luz. Aleluya.</p>

ORACION DE LOS FIELES.-

CELEBRANTE: Presentamos nuestras intenciones. Nos unimos a ellas diciendo: **SEÑOR, QUEREMOS AYUDAR.**

1. Señor, el Papa, los obispos, los sacerdotes y todos los bautizados, al igual que Jeremías, tenemos que anunciarte sin descanso y sin miedo. **Por eso te decimos: SEÑOR, QUEREMOS AYUDAR.**
2. Jesús, los hombres mujeres y niños que hoy están en la carretera, en el mar, el avión o el tren camino de sus vacaciones, necesitan prudencia y tu ayuda, que les ayude a llegar a su destino. **Por eso te decimos: SEÑOR, QUEREMOS AYUDAR.**
3. Señor, los enfermos, los ancianos, los parados, los inmigrantes que se encuentran entre nosotros, necesitan que seamos tus manos que los ayuden. **Por eso te decimos: SEÑOR, QUEREMOS AYUDAR.**
4. Jesús, los jóvenes que estos días terminan sus exámenes, y buscan donde y como continuar su formación, necesitan la luz de tu Santo Espíritu para hacer una buena elección. **Por eso te decimos: SEÑOR, QUEREMOS AYUDAR.**
5. Señor Jesús, todos nosotros queremos vivir una fe llena de confianza en ti que nos permita afrontar cada día los problemas que vayamos encontrando en la construcción del Reino de Dios. **Por eso te decimos: SEÑOR, QUEREMOS AYUDAR.**